



Vandana Shiva en su reciente visita a Madrid, el pasado 24 de mayo

# Vandana Shiva

Activista ecológica, filósofa y física. Premio Nobel Alternativo por su labor como «ecofeminista»

## «Los cultivos transgénicos son una falsa solución»

POR **LUIS M. ONTOSO**  
FOTO **CHEMA BARROSO**

**V**andana Shiva (Dehra Run, 1952) cobró fama en los años 70 al aparecer abrazada a un árbol. Con el movimiento Chipko, integrado en su mayor parte por mujeres, Shiva trataba de impedir la tala de un bosque cercano a la región donde nació, a los pies del Himalaya.

Doctorada en física, Shiva se ha convertido con el paso del tiempo en uno de los exponen-

tes más prestigiosos del «ecofeminismo». En 1993 fue galardonada con el premio «Right Livelihood», conocido como el Nobel Alternativo, por situar a la mujer en el «corazón del desarrollo moderno». Desde hace unos años lucha contra la industria de los alimentos transgénicos, a la que ha denominado «una nueva forma de fascismo». Envuelta en un llamativo sari y exhibiendo una sonrisa incandescente, Shiva da vida a un discurso lleno de vehemencia y reproches.

—España es uno de los mayores

productores de maíz transgénico de Europa. ¿Cree que nuestro Gobierno está haciendo lo suficiente para combatir esta situación?

—Estoy muy contenta de que España haya dado pasos positivos a este respecto, a diferencia de otros países, pero, en mi opinión, debe redoblar sus esfuerzos para promover la agricultura ecológica. La experiencia nos ha enseñado que los transgénicos son una opción equivocada, especialmente aquéllos con la toxina BT, porque son muy destructivos. Si empobrecemos la tierra y la

convertimos en una superficie infértil estaremos más indefensos ante el cambio climático.

—¿Por qué sostiene que la Unión Europea es permisiva con la industria de los transgénicos?

—La respuesta está en los «lobbies» que se asientan en Bruselas y tratan de influir en la toma de decisiones. Si ni siquiera disponemos de soberanía para decidir sobre aquello que concierne a nuestra comida, entonces, ¿dónde está la democracia?

—¿Es posible combinar un sistema económico global con un mercado de alimentos local?

—Cada año que pasa estoy más convencida de que tenemos que desarrollar sistemas locales de producción de alimentos como defensa ante las perversiones del mercado globalizado.

—¿Cuáles son esas perversiones?

—Este sistema ha impuesto patrones de comercialización a las semillas y a los seres vivos. Esto ha permitido a compañías como Monsanto monopolizar su abastecimiento. A ello se debe, en parte, que miles de agricultores indios se suicidaran hace unos años, al no poder asumir el coste de las semillas

transgénicas y los productos químicos necesarios para mantener esos cultivos.

**—La soberanía sobre los alimentos sería, entonces, la respuesta a gran parte de los problemas...**

—Creo que este aspecto es vital. No es sólo una cuestión de soberanía nacional. Los productores deben ser quienes decidan qué van a cultivar y cómo van a hacerlo. Hay millones de personas hambrientas en el planeta y la mitad de ellos son productores de comida; tienen que vender todo lo que cultivan para pagar sus deudas y créditos. Eso demuestra que éste es un sistema erróneo.

**—¿Por qué la mujer se encuentra en el centro del debate sobre la ecología?**

—[Una tímida sonrisa y una mirada de complicidad con la traductora]. Si observas alrededor y ves quién actúa frente a la crisis ecológica, quién decidió ponerse en pie cuando amenazaron con talar los bosques de la región de la que procedo, siempre verás que son las mujeres las que se encuentran allí. Esto no se debe a una razón de naturaleza biológica, sino que la división del trabajo ha obligado a la mujer a encargarse de

## LA DIFÍCIL MISIÓN DE OBAMA

**—¿Cree que la presidencia de Obama servirá como estímulo para liberalizar el mercado de los alimentos?**

—Obama ya ha dicho que quiere reactivar las negociaciones de la Ronda de Doha, pero creo que esta gran crisis económica, que también golpea a América, y la cuestión del desempleo serán preocupaciones constantes para él. Obama se encuentra atrapado por las reclamaciones de las empresas, que quieren beneficiarse de la globalización, y los ciudadanos norteamericanos, que demandan seguridad en esta época de tanta inseguridad. Así que, en medio de tantas exigencias, deberá maniobrar para llevar a cabo esta misión, que será difícil, pero que está obligado a encarar.

cuidar y conservar la vida. La reclusión en el hogar ha concedido a la mujer, paradójica e irónicamente, experiencia en el momento de reconocer el peligro que amenaza a la vida.

**—¿Son ellas las que más sufren en los momentos de crisis?**

—Por supuesto, pero esto de nuevo es parte de esa paradoja. Quien más se aflige es la persona que mejor puede reconocer las necesidades de su familia y su comunidad. La mujer sufre más, pero es también quien más aporta.

**—Usted era una entusiasta de la energía nuclear al comienzo de su carrera profesional. ¿Qué le hizo cambiar de opinión?**

---

**«Lo nuclear supone para el desarrollo de la energía lo que los transgénicos para los alimentos. Ambos nos roban el futuro»**

---

**«Si no disponemos de soberanía para decidir sobre aquello que concierne a nuestro sustento, ¿dónde está la democracia?»**

---

—Abandoné la física nuclear por la física teórica porque cuando llegaba a casa mi hermana me hacía todo tipo de preguntas relacionadas con la salud. Ella es doctora. Me di cuenta de que yo sabía interpretar las ecuaciones, pero nadie me había enseñado los riesgos de la energía nuclear. Ahora puedo decir que lo nuclear supone para el desarrollo de la energía lo que los transgénicos significan para los alimentos. Ambos conllevan riesgos enormes y sus consecuencias nocivas son muy duraderas. Ambos nos roban el futuro.

**—¿Aboga por el cierre de todas las centrales nucleares?**

—Sí. Sé que en España tienen el debate sobre la central de Garoña. Creo que la independencia energética exige el alejamiento con respecto a los «lobbies» nucleares.

**—¿Cree que un «lobby» también podría estar actuando en el caso de Garoña?**

—El desarrollo de la energía nuclear, ya sea en España o en la India, está relacionado totalmente con la acción de los «lobbies». Son muy activos, están utilizando la crisis climática y del petróleo para presentarse

como una energía limpia, pero no es así.

**—¿Cuál es la solución, entonces?**

—La industria de los transgénicos es una falsa solución. La alternativa es promover las energías renovables y, simultáneamente, tratar de alcanzar sistemas más precisos de ahorro de energía.

**—¿Cree que los efectos de la agricultura transgénica se tienen en cuenta en las conferencias sobre el cambio climático?**

—Espero que este tema se debata en Copenhague y en las próximas cumbres de forma completa y honesta. Espero que los Gobiernos sean plenamente conscientes de que la solución a los problemas climáticos reside en la agricultura ecológica. Tenemos que buscar un modo de vivir de forma sostenible en este planeta tan frágil. Abordar estos retos conjuntos con técnicas como la manipulación genética es una equivocación, es como tratar de manejar un vaso de vidrio con un martillo. Sería una equivocación, porque careceríamos de la delicadeza y la habilidad de las manos. Los transgénicos producen el mismo efecto, destruyen el tejido de la vida.